

## ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

### PUNTOS DE SUSCRICION

#### BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

#### MADRID.

San Martín, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

#### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

#### LONDRES

Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street. F. C.

#### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



## LA MOSCA ROJA

## PERIÓDICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—  
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

### REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

## AVISO.

En la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona se venden colecciones completas del 1.º tomo del periódico LA MOSCA desde el núm. 1 al 53.

Se remite á provincias enviando su importe de 62 reales á dicho señor en sellos de franqueo ó libranza de fácil cobro.

## OTRO AVISO

Rogamos á los señores suscritores de fuera de esta ciudad se sirvan remitir á la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona el importe de la suscripcion al periódico LA MOSCA, que venció en fin del pasado mes de Marzo.

Pueden hacerlo facilmente en sellos de correo ó libranza cuanto antes á fin de que no deje de zumbiar en sus oídos LA MOSCA ROJA.

## A NUESTROS CORRESPONSALES

### IMPORTANTE

Proximamente publicaremos un número extraordinario de LA MOSCA ROJA que tendrá DOBLE TAMAÑO del acostumbrado y por lo mismo doble texto y TRES GRANDES LÁMINAS CROMO-LITOGRAFICAS en vez de una como siempre.

Este número extraordinario suelto costará al público UN REAL.

A los corresponsales, 25 números 16 REALES, 12 números 8 REALES etc.

El corresponsal que quiera recibir más ó menos ejemplares que los que le enviemos todas las semanas, le recomendamos que sin pérdida de tiempo nos lo avise pues si no lo hace se entenderá que desea le remitamos la cantidad de costumbre y así lo efectuaremos.

LA ADMINISTRACION.

## LOS MUÑECOS DE HOY.

*El Ciclón*, apreciable colega que se publica en la Habana, dá á luz elegantísimas láminas, con caricaturas intencionadas y de una vis cómica superior.

Deseando «La Mosca Roja», dar á conocer á sus apreciables y *pacientes* lectores una muestra de lo mejor de aquella publicacion, inserta hoy, «los apuntes para un pleito.»

En la Habana vió la luz íntegra y sin borrones de ninguna especie.

Aquí no há podido ser así por vedarnoslo las disposiciones que en materia de imprenta rigen para las publicaciones de la índole de la nuestra; disposiciones que respetuosamente acata «La Mosca Roja.»

## LOS ESTREMOS SE TOCAN.

A cualquiera de Vds., queridísimos lectores, sorprenderá sin duda que durante un período de tantas discusiones y acontecimientos, nos encontremos el día de revisar el original con que contamos, para dar á la imprenta el número confeccionado, sin algo nuevo, que relatar; sin novedades que escribir.

Pues así ha sucedido. Es decir; no ha sucedido.

Esta contradiccion estamos segurísimos que la subsanarán nuestros lectores.

Muchas son las cosas que nos vienen á las mientes; muchísimos son los sucesos que pueden comentarse. Pero esta misma afluencia de datos y este tropel de noticias nos impide, dado el corto espacio de que disponemos, poderlas insertar; porque todas son de interés general y de alta novedad: la preferencia nos acusaría de injustos.

Creo que despues de lo manifestado, el lector más romo, si es que la Mosca Roja tiene alguno, comprenderá el motivo.

Esperemos mejores tiempos, pues, y guardemos el original en cisterna (por que algun dia nos servirá para distraer el mal humor del cabizbajo contribuyente y le curaremos la tristeza ó el esplin) (con perdon de cualquier inglés, no siendo *patrona* ó *zapatero*.)

Por más que leo periódicos y vuelo en busca de noticias de las que se pueden decir, no encuentro nada que sea *cuestión palpitante*: dije mal: dos acontecimientos tienen absorba la atencion de toda la prensa: La presentacion de Mad. Sarah Bernhardt y la cogida de Angel Pastor.

Aquella es la admiracion del público madrileño. Este es el objeto de infinitas muestras de sentimiento nacional.

Ella cultiva el arte que atañe á la cabeza. Este profesa el toreo: que precisamente estriba en los piés.

Los extremos se tocan.

Ellos dos son la nota del día, el artículo de fondo, lo culminante, lo sublime, la gacitilla, los anuncios.

Cojamos un periódico y lo primero que leemos es el parte facultativo que nos dá cuenta de los adelantos conseguidos en la curacion de las heridas producto del *desagui-sado* de *Capirote* (que probó no serlo del todo), y columnas llenas, en loor y gloria de la más real intérprete de Margarita Gautier, en la «Dama de las Camelias.»

Lo demás que ocurre, es secundario; trivial, efímero: solo llama la atencion á determinadas clases.

No digo que un poco de cada cosa fuera malo; pero si por una cogida, que es una *ganga* del *oficio*, se emborronan tantas cuartillas ¿qué no merece el albañil que cae de lo más alto de un edificio, ó el militar que en defensa de su nacion pierde la vida? ¿Y los que procurando el bien de la humanidad y el honor para su patria encuentran la muerte entre desiertos de hielo, ó sucumben al inventar un aparato, ó cortan el hilo de su existencia aspirando átomos que otros con más suerte ó prevision, convertirán en sustancias medicinales legando á sus semejantes un verdadero y útil descubrimiento.

La Mad. Bernhardt, es estrepitosamente aplaudida.— Está bien; corriente.

Angel Pastor felicitado por Santander (como si hubiera alcanzado un premio) y lamentada su cogida por casi toda España.

Los dos absorben la atencion de todos.

Ella por la manera de *morir*: el por el modo de *matar*.

Ella casi siempre es la *victima*.

El casi siempre es el *verdugo*.

Mas distantes, en la conclusion, no pueden estar. Pues la desgracia por parte de este y la gloria por parte de aquella han coincidido de tal suerte, uniendo sus noticias para ser la sensacion agri-dulce del lector.

## LOS FANTOCHES.

Pollito, que es libertino  
y por no perder su amor  
vá con la suegra y la niña  
á la Iglesia y al sermón;  
y hasta es de la Católica...  
y ¡no se acuerda de Dios!  
Pasará por buen cristiano?...  
—Pues amigo es... un *fantoche*!

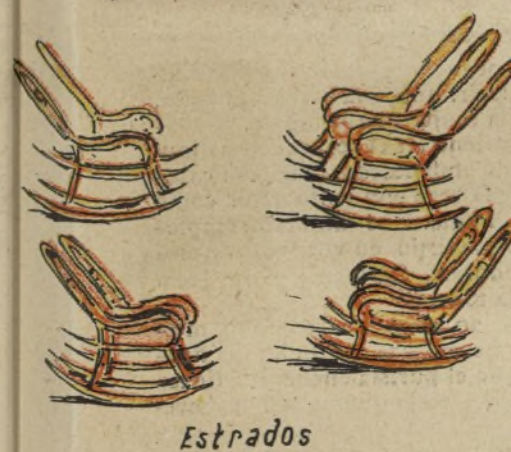
La niña, que finge amores  
para pescar un millon  
y hace *cocos* á un primito  
que tiene loco de amor,  
y cuando está en el altar...  
dice SI: siendo que nó...  
¿Podrá ser muy buena esposa?...  
¡Ca ha de ser! es... un *fantoche*!

Cantante, de mucha fama,  
con remalísima voz,  
que profesa gran cariño  
á la desafinacion;





# APUNTES PARA UN PLEITO





y no entiende de solfeo  
aunque es feo y canta... al sol.  
—¿Podrá ser muy buen artista?...  
—No Señor: es... un fantoche.

Banquero, que juega fuerte;  
que hace cada operación...  
y le vale 100.000 duros  
Cada hora del reloj...  
y cuando pierde un entero  
ya anuncia la suspensión...  
—¿Podrá ser buen comerciante?...  
No Señor: es... un fantoche.

Beato, que siempre está,  
entregado á la oración;  
y frecuente sacristías...;  
y... hasta ha sido mullidor;  
y es avaro... y egoísta...  
y casero... ¡muy feroz!  
¿Podrá ser buen caritativo?  
No Señor: es... un fantoche.

General, que fué soldado,  
sin entrar nunca en acción;  
y apesar de su mieditis  
ha hecho carrera atroz,  
peleando... en los salones  
y otorgando algún favor...  
¿Podrá ser buen militar?...  
Es un solemne fantoche.

Obispo, que en sus rabieta  
lanza gran excomunión,  
sin pensar en los preceptos,  
de paz, caridad y amor,  
bases, donde tiene asiento,  
nuestra Santa Religión.  
¿Podrá ser un buen prelado?...  
No Señor: es un... fantoche.

Diputado, que en las Cortes  
solo dice que sí ó no;  
ó suelta gran carcajada  
por toda contestación,  
(como hace cierto jefe  
del núcleo conservador.)  
¿Podrá ser un buen patricio?...  
No Señor: es un... fantoche.

Escritor, que escribe versos,  
que no fué ni... escritor;  
y critica á todo el mundo;  
y él lo hace algo peor:

como ahora me sucede...  
(lo digo para inter-nos)  
¿Pasará por literato?...  
No Señor: es un...

FANTOCHES.

## PICADURAS.

De un periódico:

«Los telescopios americanos, según escriben de New-York, han logrado hacer ver la estrella que, según la tradición, guió á los Reyes Magos hacia Belén.

Esta estrella pertenece á la constelación de Caliope, y sólo se divisa cada trescientos años. En la actualidad esta visible en todo el hemisferio septentrional; desde que Tícho Brahe la señaló en 1582 no había vuelto á presentarse.»

Poniendo un telescopio de estos en el bolsillo de un polizonte ó en la funda del revolver podrán verle al ratero la idea ó proyecto del robo y... ¿Lograrán su captura?... ¿Ca; ni por esas!

Para ver las estrellas  
en pleno día  
bastaba una pisada  
de quien diría  
¡Vaya un salero!  
envidia dá á Jumbo  
el tal... caballero.

La Avespa (léase Avispa) (periódico tan asqueroso y dañino como el insecto de su nombre) debe solamente ocuparse con las santas y los santos y no de la MOSCA ROJA.  
¿Ya sabemos donde tienen la gracia... las avispas!

Los nihilistas no se andan por las ramas: once minas se han descubierto destinadas á volar todo un tren real.  
Y el autor ó ingeniero se dedicó á florista para sacar la tierra de otra mina que había construido.

No estará mal un nihilista  
disfrazado de... florista.

El príncipe Loóz  
mató á un escribano de una... cox;  
y el motivo diz que ha sido,  
por cierto pagaré vencido.  
Ni prestes dinero á pobres  
ni á los príncipes les cobres.

## MOSQUEO.

EN UNA SASTRERÍA.—Maestro, aquí traigo paño para que me haga Vd. una levita.

—¿A ver?... Pero, hombre, ¡si aquí no hay bastante!

¿Cómo que no? Pues á un amigo mío, que es de mi misma estatura, no le pide su sastre más paño que el que yo le traigo á usted.

—¿Pero qué tiene que ver!

—¿Qué no tiene que ver?

—¿Está claro! El hijo de ese sastre será más pequeño que el mío, ¿no lo comprende usted?

—Amigo mío, ¿londe encontraría yo un talisman que me sacara de apuros?

—¿Un tal isman? No le conozco, pero lo preguntaré.

Al sacar de la estación  
De una villa de Aragón  
Su mundo, Facundo Rio,  
Notó con indignación  
Que estaba casi vacío.  
Al jefe acudió Facundo,  
Como las leyes previenen,  
Y le contestó iracundo  
Que las cosas en el mundo  
Se toman conforme vienen.

Solucion á la charada del número anterior.

ROSARIO.

## CHARADA.

Por librarme de primera—que quiso hacermemi todo,  
por dos y tres pasé el río—y escapé de aquel... demonio.

(La solución en el próximo número.)

IMPRENTA LA RENAIXENSA, XUCLÁ, 13, BAJOS.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

el diálogo y señalando la entrada del pátio por la cual llegaba el profesor.

Era éste un anciano gordo, colorado, con gruesos bigotes blancos, y largas melenas blancas. Tenía tipo de militar viejo retirado, lleno de gota y de mal genio, y vacío de paciencia. Andaba fatigosamente como si tuviese asma, mirando al suelo por efecto de una corcova senil, que le convertía en C la S de la columna vertebral.

Oyéronse en aquel momento una serie de campanadas, y el encargado de anunciar á los médicos, después de soltar la cuerda del pequeño campanario, cantó con voz monótona y soñolienta: *el señor doctor Blanco!*

A este aviso todos los estudiantes se agruparon al rededor del recién llegado y juntos con él subieron la escalera que conduce al departamento de hombres, con toda pausa. Sales y Puente internos al servicio del Dr. Blanco iban al lado de este hablando con él de política progresista, con lo cual ganábanse grandes indulgencias en época de exámenes si en el tribunal estaba el citado doctor veterano. Cuando Vargas, confundido con el numeroso grupo llegó á la mitad de la escalera, volvió á bajar y dirigióse resueltamente al sitio en que había la fórmula  $A+C=9$ .

En la mano derecha traía una caja de fósforos y un trocito de yeso; en la boca un cigarrillo. Ya en aquel sitio, mirando cautelosamente y con esmerada precaución á todos lados, escribió contigua al número 9 una B de gran tamaño, guardándose después el yeso en la faltriquera. Para mayor disimulo frotó un fósforo en la puerta y encendió el cigarro, mientras ponía la letra. Nadie podía fijarse en él; la gente estaba arriba y el pátio calmoso, y solitario.

Hecho esto, Vargas subió, tranquilo y jovial como siempre, á reunirse con sus condiscípulos en la Sala de Clínica médica.

### CAPITULO II.

Donde se vé que aquella fórmula enigmática no tenía nada de particular.

Por la noche, cuando Vargas hubo terminado sus

horas de reglamento en el Hospital, llegó Sales, que según turno establecido debía sustituirle. Entró en la habitación, disparado, alborotando, y encontró á su amigo cepillándose el sombrero en ademán de salir.

—¿Has visto la fórmula esta tarde? exclamó tirándole de las solapas.

—¿Vaya al diablo tu fórmula y tu simpleza!—gritó Vargas,—no sabes hablar de otra cosa en todo el día!

—Pero no has observado que ahora tiene un B después del número nueve? Esto es magia; yo... con mi tema... allí hay algo... Sobre todo, esta nueva letra... esta B... esta segunda cifra del alfabeto!

—Estoy seguro de que la habrá puesto Puente para hacerte bobear.

—No lo creo. Muy al contrario; figúrate que...

—¿Las nueve menos cuatro? exclamó Vargas mirando su reloj. Adiós, Pepe.

—Aguarda un momento... Abur! ya se fué... Es inútil; cuando él dice que se vá, ni el mismo rey le detiene...

Sales dijo estas palabras cuando el otro estaba ya atravesando el pátio.

Vargas salió de la Casa, cruzó varias calles y callejones y se metió en una travesía. Allí franqueó una entrada y empezó á subir escalones poniendo mucho cuidado en no hacer ruido con los pies.

El más pacato hubiera maliciado que el jóven iba por cuestión de amores, al ver sus movimientos conforme iba ganando tramos de escalera; ya se quitaba el polvo de las botas, ya estiraba el cuello de la camisa, ya se arreglaba el pelo con los dedos; ora miraba si sus uñas estaban limpias, ora pretendía regularizar el nudo de la corbata, ora se llevaba las manos á la nariz por ver si oían á ungüento ú otro aroma hospitalario.

Al nivel del tercer piso, en el cual había una sola puerta, se paró nuestro héroe mirando arriba y abajo, luego empujó aquella que giró suave y silenciosa sobre sus goznes y Vargas penetró en la estancia sombría. En aquella oscuridad una mano dulce y blanda le empujó adentro, otra mano de iguales condiciones cerró la puerta, y una voz también dulce, cariñosa y trémula dijo muy quedo:—¡Dios te guarde, dueño mío...

Aquella mano le guió á una habitación iluminada por un globo de gas, y entónces el curioso hubiera visto que aquella mano dulce y blanda, invisible en la oscuridad, era blanca y perfectísimamente confor-

mada y que constituía pequeña parte de un encantador conjunto; quiero decir, que si la mano era bella, bellísima era también la mujer que la movía.

Cuando la luz dió de lleno en el rostro de esa mujer, Vargas la contempló embelesado, cogió su cabeza con ambas manos, y la besó con tanto amor como respeto, en mitad de la frente. Fué un beso complejo pues al terminar se convirtió en voz, voz varonil que decía: Carmen, adorada Carmen! y no decía más, porque ya lo decía todo.

Carmen tendría unos 20 años, aparentando muchos menos. Poseía la hermosura española, esa hermosura de raza en la que el purista encuentra líneas poco clásicas é incorrectas, en la que no hay las severas proporciones de las Venus griegas, en la que puede faltar el lujo plástico; esa hermosura que aniquila toda exigencia estética en cuanto á la forma, porque no es la forma lo que en ella predomina ni lo que la vivifica, sino el espíritu, el alma, la movilidad, y digámoslo de una vez, en términos vulgares pero claros: la gracia, el garbo (1). Carmen era graciosísima y aquí estaba su belleza; pequeña de cuerpo, movable, risueña, espiritual, apasionada, sensible, á veces romántica, dotada de un talento ingénito y de una voz seductora, dulcísima para expresar lo que ya mejor decía con el rostro, verdadero mirador de su alma; y dentro de este mirador había dos reflectores de inmensa potencia: sus ojos, lánguidos, amorosos, vivos, ardientes, que de todo tenían. No eran, estos ojos, verdes como los de la Arleta de Balbuena, ni como los de la Tisbe de Góngora, ni como los de la Filida de Galvez Montalvo, y los de la Violante de Tirso, la Preciosa de Cervantes, la Dorotea de Lope de Vega y la Pepita Jimenez de Valera, ni azules como los de Margarita, no señor. ¿Habeis visto, alguna vez, ojos bien grandes, rasgados, con pupila parecida á glóbulo de azabache colgando del párpado superior, faltándole unos milímetros para llegar al otro párpado; pupilas negras flotantes en blanco, reñidas con la quietud, que cuando miran seducen y marean?

Los habeis visto alguna vez?... Sí... Pues yo también. Así eran los de Carmen.

¿Quién era Carmen, y cómo recibía, sola, á un estudiante?

(1) Véase la Garbología del Dr. Letamendi, en donde se trata del garbo y del salero. (Periódico «La Salud» tomo 1.º)